

LA EXPERIENCIA nos ha enseñado:

UNA INTRODUCCIÓN A
NUESTRAS DOCE TRADICIONES



Publicación aprobada por la
Conferencia de Servicios Generales de A.A.

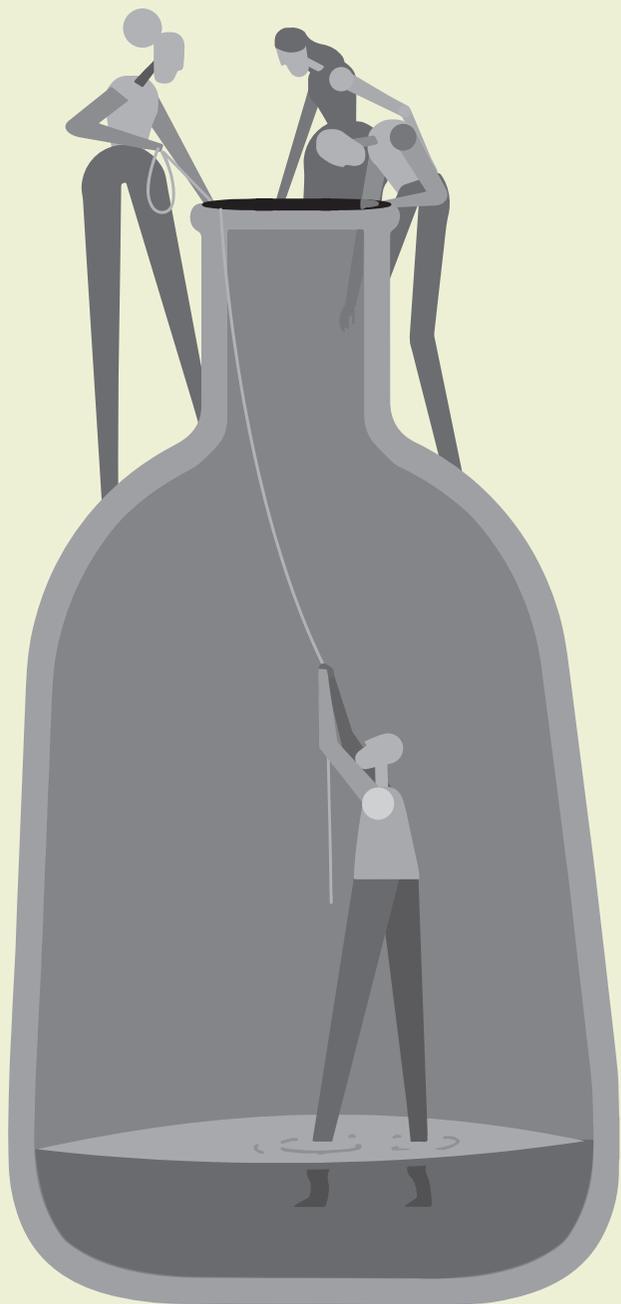
PREÁMBULO DE A.A.®

Alcohólicos Anónimos es una comunidad de personas que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan derechos de admisión ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa. Nuestro propósito primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad.

INTRODUCCIÓN

Cuando Alcohólicos Anónimos empezó a tomar forma, los fundadores y los primeros miembros identificaron algunos principios básicos que brindan orientación y protección permanentes para las personas, grupos y la Comunidad en su totalidad.

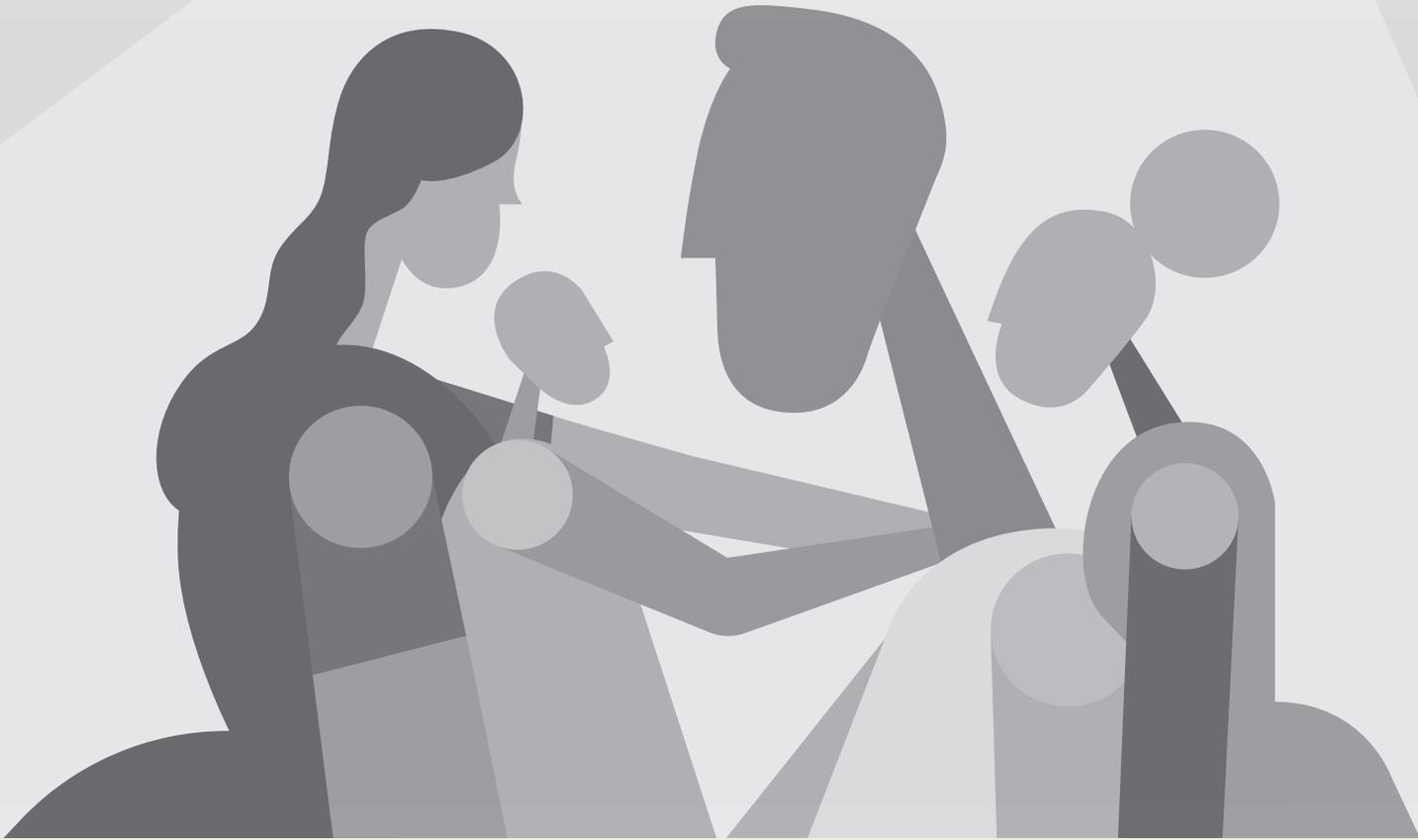


Conocidos como las Doce Tradiciones de Alcohólicos Anónimos, estos principios ayudaron a guiar a A.A. durante sus primeros años y continúan ocupando un lugar esencial en Alcohólicos Anónimos de nuestros días, ya que son el fundamento sobre el cual se ha edificado A.A.

TRADICIÓN 1

“Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.”.

Para que la persona pueda recuperarse, el grupo y la Comunidad deben permanecer unidos.



En A.A. nos necesitamos los unos a los otros para mantenernos sobrios. Nuestra sobriedad individual depende del grupo, y el grupo depende de nosotros. Al enfocarnos en lo que es mejor para el grupo y para toda la Comunidad, experimentamos la seguridad, la protección y la unidad que nacen de ser una voz entre muchas. Sin unidad, el corazón de A.A. dejaría de latir y nos quedaríamos solos nuevamente.

“Para el propósito de nuestro grupo solo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son sino servidores de confianza; no gobiernan”.

El poder y la autoridad en A.A. no tienen otro origen que la conciencia de grupo.



A.A. es tanto una democracia como —según lo expresó nuestro cofundador Bill W.— “una anarquía benigna”: una combinación perfecta para aquellos de nosotros que solíamos rebelarnos cuando nos daban cualquier orden. Entre nosotros, el espíritu de colaboración es muy fuerte. Nuestros líderes no nos dirigen por haber sido revestidos de autoridad, sino que lideran a través de su ejemplo. Si bien antiguamente nos resistíamos obstinadamente a todos y a todo, llegamos a reconocer la sabiduría del grupo y a seguir sus orientaciones.

TRADICIÓN 3

“El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber”.

Si quiere dejar de beber, es bienvenido en A.A.



Queremos ser siempre “inclusivos, nunca exclusivos”. Para entrar en A.A., lo único que tuvimos que hacer era decidir que queríamos ser miembros. No llenamos ningún formulario. No pagamos ninguna cuota. Lo único que necesitamos es el deseo de dejar la bebida. Ser miembro de A.A. es una elección que solo *nosotros* podemos hacer, y somos miembros desde el momento en que decimos que lo somos.

“Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a Alcohólicos Anónimos considerado como un todo”.

Cuando dos o más alcohólicos se reúnan para practicar los principios de A.A., pueden llamarse a sí mismos un grupo de A.A.



Hay todo tipo de grupos de A.A.: grupos grandes, pequeños, algunos que se reúnen a la luz de una vela o grupos que se reúnen en la playa. Algunos grupos se enfocan en los principiantes, mientras que otros sugieren que compartan únicamente las personas con mucho tiempo de sobriedad.

Lo que subyace a todo esto es la fuerte necesidad de tender la mano de A.A. a todos los que extiendan la suya. Y cada grupo es libre de decidir exactamente cómo harán eso.

TRADICIÓN 5

“Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo”.

No importa lo diferentes que seamos; estamos unidos por un objetivo común.



No tenemos que estar de acuerdo en todo. Pero hay un punto central que todos podemos reconocer y honrar: nuestro propósito primordial. Cuando llevamos el mensaje al alcohólico que aún sufre, eso nos une y puede ayudarnos a curar mucho del dolor que hemos padecido en el alcoholismo activo.

“Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial”.

Los enredos y compromisos pueden desbordar nuestro objetivo e impedir que llevemos el mensaje.



En lo referente a nuestra relación con empresas o entidades externas, no importa el bien que hagan, un enfoque constructivo es “Vive y deja vivir”. Lo más sabio para nosotros es ceñirnos a mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a que hagan lo mismo, a la vez que dejamos a las personas fuera de la Comunidad en libertad de hacer lo que saben hacer mejor.

TRADICIÓN 7

“Cada grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera”.

El espíritu de la responsabilidad define nuestra actitud hacia el dinero y hacia el servicio.



Apoyar a A.A. desde adentro nos permite mantener nuestro objetivo enfocado donde debe estar, en extender la mano de A.A. a todos los que la necesitan. La idea de pagar nuestras propias cuentas abre la puerta a un nuevo tipo de crecimiento, que muchos de nosotros nunca habíamos conocido. Si bien antes habíamos sido irresponsables, nos hemos vuelto responsables, de la Comunidad y de nosotros mismos.

“Alcohólicos Anónimos nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales”.

Si bien el Paso Doce de A.A. nunca deberá ser pago, trabajadores especiales pueden ayudarnos a hacer posible nuestro trabajo de Paso Doce.



No existe una clase profesional de miembros en A.A. que reciban pagos para llevar el mensaje a otras personas. Esto es algo que hacemos por nosotros mismos, y los unos por los otros.

Como bien dice Bill W., si bien A.A. tiene que contratar personas para que ocupen puestos de trabajo legítimos, “en el tratamiento persona a persona y cara a cara de un alcohólico, no debe haber nunca recompensa económica”.

TRADICIÓN 9

“A.A. como tal nunca debe ser organizada; pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven”.

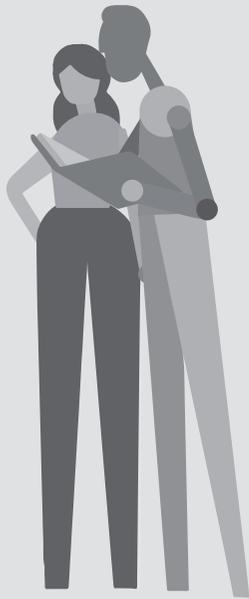
Es importante encontrar el punto de equilibrio entre la desorganización y llevar a cabo las cosas.



Alguien tiene que hacer algo en A.A. para que la Comunidad funcione, y esto suele querer decir que tenemos que delegar parte de este trabajo a otros, a comités o juntas rotativas que trabajan en nombre nuestro, brindando servicios que nosotros como individuos no podríamos dar, tales como publicar materiales de A.A. o brindar información acerca de Alcohólicos Anónimos al público en general.

“Alcohólicos Anónimos no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas”.

Mantenernos apartados de los asuntos externos nos permite enfocarnos en lo que hacemos mejor.

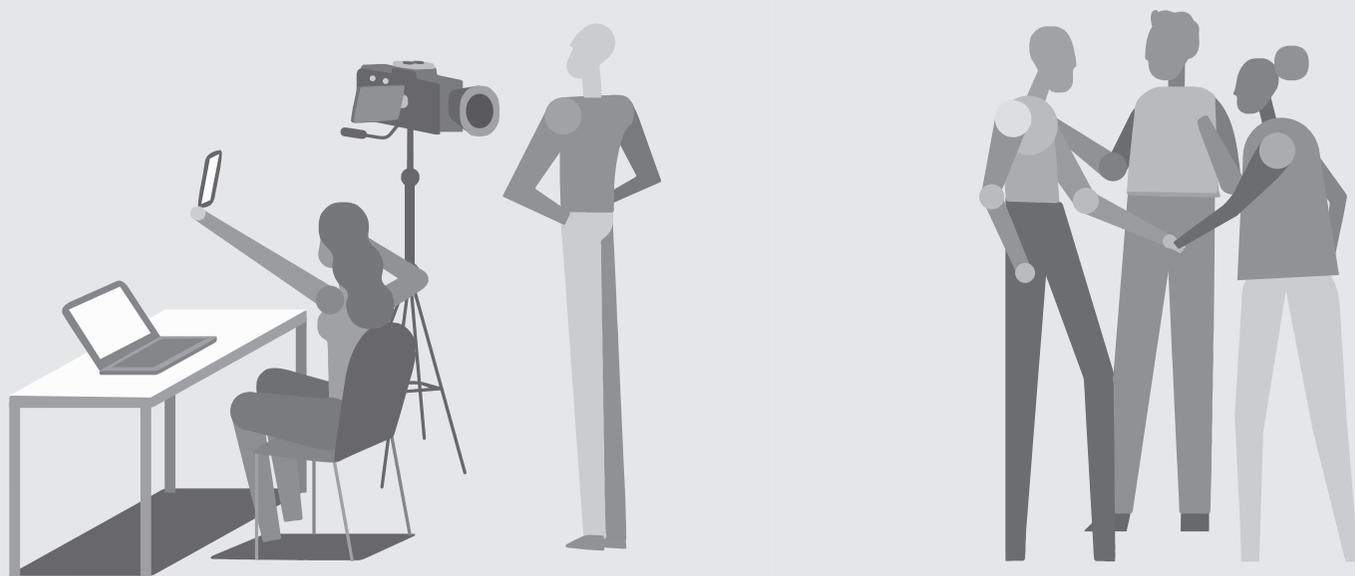


La controversia parece ser un hábito para algunos de nosotros. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que cuando hablamos como miembros de A.A., lo mejor es no asumir ninguna postura sobre asuntos externos. Al no apoyar ni oponernos a nadie ni a nada, quedamos libres para concentrarnos en ayudar a los alcohólicos a lograr la sobriedad y a conservarla.

TRADICIÓN 11

“Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre el anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine”.

Dar un ejemplo de sobriedad puede ser más eficaz que promover A.A.



A.A. no es una sociedad secreta. Sin embargo, en lo referente a la comunicación con el mundo externo, hay un línea que no debemos cruzar: el límite entre la atracción y la promoción. Todo esto se aplica también a Internet y a los medios sociales, donde el anonimato se puede evaporar con solo pulsar un botón o publicar algo. Si bien nuestros amigos de la comunidad profesional pueden recomendarnos, sabemos que estar a la vista del público puede ser peligroso. En vez de promover A.A., creemos que es mucho mejor dejar que nuestros actos hablen por sí solos.

“El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades”.

El sacrificio es la verdadera consigna del anonimato.



A los principiantes temerosos y desesperados que llegan a nuestras puertas, los que estamos sobrios les ofrecemos una cálida bienvenida. Ni siquiera sabemos sus nombres ni nada sobre ellos, pero podemos ver el dolor en sus ojos, sin importar quiénes sean o de dónde vengán.

Como miembros de A.A., no estamos interesados en la publicidad ni en la fama —ni para nosotros, ni para otros—. Tan solo queremos poder prestar servicio a los que nos necesitan.

Yo soy responsable... Cuando cualquiera, dondequiera extienda su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de A.A. esté siempre allí. Y por esto: yo soy responsable.

La declaración de la unidad: Debemos hacer esto para el futuro de A.A.: poner en primer lugar nuestro bienestar común, para mantener nuestra comunidad unida. Porque de la unidad de A.A. dependen nuestras vidas y las vidas de todos los que vendrán.

Se puede encontrar más información sobre las Tradiciones de A.A. en los libros *Doce Pasos y Doce Tradiciones, A.A. llega a su mayoría de edad, El lenguaje del corazón*, y en los folletos "Las Doce Tradiciones Ilustradas" y "La Tradición de A.A. — Cómo se desarrolló".



Publicación aprobada por la Conferencia de Servicios Generales de A.A.
© Alcoholics Anonymous World Services, Inc., 2021. Reservados todos los derechos.
475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10015 USA
Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, N.Y. 10163 USA

www.aa.org